

XUVENTUDE RETOS E ESPERANZAS

José Romay Martínez

INTRODUCCION

El poder presentar hoy esta publicación que recoge las ponencias e intervenciones realizadas en las Xornadas de Psicoloxía Social e Problemas Sociais sobre “Xuventude: Retos e Esperanzas” celebradas en esta Universidade de A Coruña y organizadas por el Area de Psicoloxía Social del Departamento de Psicoloxía y la Asociación Galega de Estudos e Investigación Psicosocial es para mi una gran satisfacción.

Evidentemente los temas y problemas que preocupan a la sociedad son y deben ser objeto preferente de estudio para la Psicología Social. En este sentido cuando organizamos estas Xornadas cuyos frutos podemos hoy presentar estamos tratando de dar una respuesta a una serie de problemas que preocupan a la juventud y más en concreto a nuestra juventud universitaria gallega así como ofrecer unas perspectivas de futuro que, al tiempo que ofrecen un camino de esperanza a nuestras jóvenes generaciones, le presten también información y apoyo.

El novedoso y actual tema de los movimientos juveniles y tribus urbanas es abordado desde la perspectiva del proceso de socialización de los jóvenes por el profesor Sabino Ayestarán. Dado que la evolución de las tribus urbanas no puede ser comprendida sin hacer referencia a las coordenadas de la sociedad donde surgen, nos presenta el autor una interesante periodización de las tribus urbanas y movimientos juveniles en las tres últimas décadas para luego indagar, partiendo de la contradictoria realidad de la llamada “generación X”, en la búsqueda del significado, articulado primordialmente en torno al mecanismo de afiliación con sus correlatos de igualitarismo y colectivismo y que conducirá a una violencia tribal, lúdica y ritual

El marco del interaccionismo simbólico con sus procesos básicos de afinidad, afiliación y atribución de significado sirve al autor para hacer un certero análisis de las tribus urbanas y presentar unas propuestas de acción para los jóvenes y la sociedad de la que forman parte.

La “Estigmatización y marginación social de colectivos de jóvenes”, tomando como punto de referencia informaciones sobre hechos verídicos de exclusión de ciudadanos por su condición física o psíquica y haciendo que una categoría social se convierta en una categoría estigmatizada es revisada por la profesora María Nieves Quiles. Con este propósito, a partir de las definiciones avanzadas por los principales estudiosos del tema, concluye que es evidente que la estigmatización nace en un contexto social determinado y que, por sus connotaciones de rechazo, discriminación o marginación social, va a influir en la interacción social. Más aún, algunos estigmas dejan una huella permanente a pesar de que el propio estigma haya sido eliminado ya que como dice la autora, citando a Steadman (1980), la esencia del estigma está en el miedo que provoca.

A través del estudio del estigma social dentro de las grandes corrientes de la psicología social (autoestima, estereotipos, expectativas, atribuciones), que la profesora Quiles nos presenta de manera clara y concisa, podemos comprender mejor las interacciones sociales

que se dan a partir de este fenómeno social tan importante en nuestras vidas. El racismo, como estigma social de gran actualidad y repercusión en nuestro tiempo, recibe una especial atención, ofreciéndonos la autora un conjunto de interesantes recomendaciones en orden a su eliminación en nuestra sociedad.

Todos somos conscientes que los jóvenes de hoy, a pesar de gozar de las ventajas de un Estado de bienestar social que nunca antes han tenido los jóvenes españoles, están sometidos a muchos reclamos de efectos perniciosos, como las drogas, necesitando para hacer frente a esta situación de apoyo familiar y social. En efecto, para el profesor Gonzalo Musitu, la inclinación hacia la formación de vínculos sociales no es sólo una constante de la evolución humana, sino también la condición inexcusable de la existencia humana.

Será Durkheim quien en los tiempos modernos, según Musitu, explique la desintegración social que se produce en la sociedad industrial con todas sus secuelas, que será abordada luego por múltiples autores que pondrán de relieve cómo, por ejemplo, la ruptura de la comunicación influye en las enfermedades mentales y en el estrés. Es en este contexto donde surge la importancia del apoyo social como instrumento fundamental en la amortiguación y neutralización de posibles estresores. Este apoyo social será especialmente importante para los adolescentes que están buscando la afirmación de su propia identidad y para los jóvenes en su transición al mundo adulto tanto en el aspecto profesional y laboral como personal, siendo en la familia donde tendrá su principal asentamiento con todo el despliegue de recursos disponibles, desde los económicos a los emocionales principalmente en la actual situación de crisis de trabajo. No es de extrañar, pues, que siga siendo la familia la institución más valorada de nuestra sociedad.

En el capítulo sobre “El proceso de integración de los jóvenes en el mercado de trabajo” José María Peiró, Pilar Ripoll y Amparo

Caballer nos comentan los importantes cambios que se han producido en nuestro tiempo en el mercado laboral, siendo quizá el desempleo del 42% de los jóvenes menores de veinticinco años el más llamativo. A lo que hay que añadir la temporalidad y la rotación en el empleo en los primeros años de la vida laboral con el correspondiente retraso en la transición de la escuela al trabajo.

Su pretensión es presentar las principales aportaciones empíricas sobre la forma en que los jóvenes se integran en el mercado laboral articulándolas en un triple análisis: el contexto socioeconómico, el entorno social y familiar del joven y las características personales.

Sin lugar a duda el contexto socioeconómico estará mediatizado, en buena medida, por el papel de la familia ya que cuando ésta no dispone de una red social adecuada se puede producir un importante alejamiento del mercado laboral pero sin que ello signifique olvidar que los jóvenes con sus actitudes y estrategias son los que modulan el proceso de integración social.

Es evidente de todos modos, según los autores, que las trayectorias de los jóvenes hasta la vida adulta y laboral son cada vez más diversas, duran más, diferenciándose significativamente de las trayectorias o itinerarios que han predominado en el pasado. De este modo en los itinerarios laborales de los jóvenes se combinan alternativamente con bastante frecuencia situaciones de estudio, empleo y desempleo.

Otro aspecto de interés es el que se refiere al ajuste entre el nivel de estudios y las exigencias del puesto de trabajo en cuanto elemento coadyuvante en la calidad del empleo juvenil, constatándose frecuentemente el fenómeno de “sobreeducación” fácilmente comprensible en una sociedad con amplia escolarización pero con insuficientes ofertas laborales. Esta sobreeducación irá consecuentemente acompañada de su correlato de “sobrecualificación” para el puesto de trabajo, siendo éste más frecuente entre las mujeres.

De cualquier modo, en la inserción laboral no intervienen solamente las constricciones del entorno sino también las características

psicosociales de los individuos siendo éstas afectadas, a su vez, por las particulares trayectorias laborales. Es así como las formas de integración en el mercado de trabajo pueden repercutir según los autores, tanto en dimensiones personales como en el mismo desarrollo de los roles sociales relacionados con la definición de estado adulto.

Raquel García Tiagonce, responsable de los Servicios sociales de UGT Galicia, aborda la “Situación dos xóvenes e perspectivas de futuro”. Defiende la necesidad de crear programas y políticas de empleo para los jóvenes que tengan un efecto positivo en el mundo laboral proporcionándoles seguridad y estabilidad para su etapa posterior de vida adulta laboral ya que para muchos jóvenes el incremento de la competitividad junto a la carencia de experiencia laboral constituyen una gran carrera de obstáculos que en muchos casos no podrán superar.

Esta situación repercutirá en la propia autoimagen y en una agresividad latente que se puede orientar hacia los próximos o incluso hacia uno mismo en forma de drogas, alcohol, gamberrismo pandillero o depresión. Sólo un esfuerzo colectivo de la Unión Europea podrá reducir, según la autora, el desempleo y la precariedad en el trabajo en el umbral del siglo XXI.

El mundo de la juventud y sus problemas es el tema que presenta el psicólogo Tomás Riádigos Lalín, desde el punto de vista de una juventud sumida en una desorientación impactante. Los problemas de comunicación, el encauzamiento de la vida hacia formas de idolatría social, las dificultades para crearse el propio ego son la esencia de este artículo. Y al fondo de todo de todo la perspectiva de una juventud con grandes valores, informada, menos manipulable que sus ancestros. Una juventud atenta al mundo, desorientada pero abierta y solidaria. Detrás de todos los retos, queda la esperanza de seguir confiando en los jóvenes desde la perspectiva más positiva: su búsqueda de la autenticidad y de la verdad más trascendente.

En un mundo dominado por la información es lógico esperar que los jóvenes la demandarán abundantemente como nos muestra Ana Judel Prieto, Coordinadora del Centro Municipal de Información Juvenil del Ayuntamiento da Coruña, al hacer hincapié en las necesidades informativas de los jóvenes coruñeses. Las iniciativas municipales y las propuestas dirigidas a la Xunta de Galicia tratan de satisfacer estas necesidades informativas y formativas de los jóvenes cuyas perspectivas de futuro exigen medidas estructurales, políticas, sociales y también, por supuesto, de atención individualizada.

Emilio Lesta, psicólogo del Plan Comunitario del Ayuntamiento da Coruña, se interesa principalmente por los jóvenes que abandonan definitivamente los estudios a partir de los quince años para convertirse en una “juventud invisible” que se encuentra frecuentemente fuera del sistema educativo, del mercado laboral y del sistema sanitario bien porque no tienen edad, información o interés. Por otra parte, ni los actuales programas de formación profesional y ocupacional ni los mismos programas de garantía social contemplados por la LOGSE, de los cuales deberían ser los principales beneficiarios, se adaptan frecuentemente a ellos. Ante esta situación sólo una metodología de trabajo que integre y coordine los esfuerzos de la Administración, los servicios de la comunidad y las preocupaciones de la población afectada puede arrojar, según el autor, un poco de luz sobre esta juventud invisible.

En la esperanza de que estas aportaciones ayuden a los jóvenes a reflexionar sobre sus vidas y a encontrar soluciones a los retos que se les plantean en esta cambiante sociedad de las postrimerías de siglo y a los políticos, científicos sociales y adultos, en general, a poner las bases de un mundo más justo y más feliz para todos, hemos afrontado los esfuerzos de esta publicación agradeciendo la colaboración de todos aquellos que la han hecho posible.